

JOSÉ HERVÁS

El gobernador del Banco de España, **Miguel Ángel Fernández Ordóñez**, quiere que la banca española siga siendo considerada como la mejor regulada del mundo. Ante la experiencia de EE UU de someter a una prueba de solvencia a las 19 primeras entidades del país, **Ordóñez** ha ido más allá. Pese a las reticencias de algunos ejecutivos del sector, les ha pedido a todas que se sometan a la prueba de 'stress test'. La originalidad en este caso está en que serán las propias entidades las que se examinen a sí mismas y fijen ellos las alternativas en las que se moverían.

Resultará curioso dentro de unos años ver qué servicios de estudios han acertado. Porque será cada entidad la que tiene que fijar a la hora de realizar la prueba de solvencia el PIB previsible de España en los próximos tres años, la tasa de paro que vamos a sufrir y en consecuencia qué morosidad van a alcanzar las entidades.

Las entidades tienen claro que el paro es su principal enemigo. El 80% de la morosidad hipotecaria del Banco Popular, según su vicepresidente y consejero delegado, **Roberto Higuera**, está entre personas que han perdido su empleo. Por otra parte, aunque el Banco de España no ha impuesto sus cifras de referencia, son conocidas las

El Banco de España y el

Tras asegurar EE UU que no dejará caer a ninguna de sus grandes entidades, Miguel Ángel Fernández Ordóñez quiere que sean las entidades españolas las que hagan sus proyecciones ante tres escenarios posibles distintos.

proyecciones que ha realizado recientemente, y que han sido tan criticadas por la administración, desde el presidente del Gobierno al ministro de Trabajo, pasando por la vicepresidenta primera.

Pero hay más diferencias entre el modelo aplicado en Estados Unidos y el español. Mientras el secretario del Tesoro insiste en que es funda-

mentar la transparencia y por eso ha hecho públicos los resultados, así como las exigencias de más capital para las entidades afectadas, en Madrid, el gobernador del Banco de España insiste en la priva-

Examen de resistencia

El secretario del Tesoro de EE UU, **Timothy Geithner**, manifestó el día en el que se hicieron públicos los tests de resistencia de la banca norteamericana que las pruebas realizadas a los 19 mayores bancos del país para determinar si su capital es adecuado, reforzarán a la larga el sistema financiero estadounidense. **Geithner** textualmente manifestó que "producirá un sistema bancario más eficiente y robusto".

En un artículo publicado en la sección editorial del diario *The New York Times* aseguró que con el tiempo, nuestro sistema financiero debería salir reforzado y menos proclive a los excesos.

La diferencia entre el modelo estadounidense y el español radica en la transparencia

El gobernador del banco emisor, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, apuesta por el examen en nuestro país.

Más tarde en la rueda de prensa realizada para presentar los resultados aseguró que lo importante de estas pruebas es la transparencia que arrojará sobre el sistema bancario. Añadió que creía que su publicación haría posible que fluyera más dinero hacia el sistema financiero. Según sus propias palabras "hará que resulte más fácil recaudar nuevo capital de fuentes privadas". A lo que añadió que será más sencillo también para los bancos can-

EE UU no dejará caer a ningún gran banco

El Gobierno estadounidense ha aprendido la lección con las gravísimas consecuencias de la liquidación de Lehman Brothers y ahora asegura que no dejará caer a ninguna de las grandes instituciones. Dejó claro a principios de mayo que diez de los 19 mayores bancos del país necesitan en su conjunto unos 75.000

millones de dólares adicionales de capital para afrontar las potenciales pérdidas adicionales que puedan sufrir si la recesión empeora. También ha dejado claro que son estas entidades las que deben presentar su propio programa para conseguir el aumento de capital necesario.

Los cálculos son el resultado de dos meses y medio de

análisis exhaustivos de los balances bancarios, un proceso que ha recibido el calificativo de prueba de resistencia con la que el Gobierno de Estados Unidos busca restaurar la confianza en el sector financiero del país. Los reguladores estadounidenses han insistido en que la salud del sistema bancario, pese al peso que quiere quitarle, es un requisito

imprescindible para la recuperación económica del país.

Y para que no haya dudas el Gobierno ha insistido en que no permitirá que ninguno de los bancos participantes en el proceso se vaya a pique. Los bancos que necesitan más capital tienen hasta el próximo 8 de junio para desarrollar y presentar un plan de acción que deberá ser autori-

test de solvencia



celar la deuda que tienen contraída con el Gobierno.

Los inversores quieren confiar en el Gobierno americano. Las acciones bancarias siguieron reaccionando al alza durante los últimos días en la Bolsa neoyorquina. Pero no es la única. Los valores bancarios en España han experimentado una recuperación notable. El Popular supera ya la recuperación del ciento por ciento. No es el único. Ligeramente por debajo de esa recuperación está

BBVA y algo más distanciado, pero muy poco, el Santander. Asimismo, los inversores reaccionaron favorablemente a ver que las noticias eran menos negativas que los rumores que se habían filtrado con anterioridad a los distintos medios de comunicación, donde se hablaba de la necesidad de la intervención de algunos de los grandes.

El repunte bursátil había alimentado con anterioridad la esperanza de que los bancos puedan recaudar dinero

en los mercados y evitar así tener que pedir fondos adicionales al gobierno. El día de la publicación del informe, los bancos lideraban el avance en el Dow Jones de Industriales, tras conocerse que sólo diez de las 19 entidades analizadas necesitan dotarse de nuevo capital y que éste quedaba reducido a unos 74.600 millones de dólares de fondos adicionales. Los títulos de Citigroup, que necesita 5.500 millones dólares, subían un 7,8% y los de Bank of America, que precisa reunir 33.900 millones, se revalorizaban el 3,7%.

Las acciones de JP Morgan Chase y de American Express, dos entidades que no necesitan fondos adicionales, se revalorizaban el 6,6% y el 5,9%, respectivamente. Las acciones de la hipotecaria Fannie Mae se depreciaban un 4,5% y cambiaban de manos a 0,84 dólares, tras indicar que va a necesitar 19.000 millones más en ayuda gubernamental, después de perder 23.168 millones en el primer trimestre de este año. La deuda pública a diez años subía de precio y ofrecía una rentabilidad del 3,29%.

Meta del plan

Para el Tesoro, el objetivo de las "pruebas de resistencia", era estimar las potenciales pérdidas futuras del sector si la recesión se agrava y asegurar que las entidades tienen suficiente capital si ese escenario negativo se hace realidad. **Geithner** ha-

bló también del objetivo del plan para despejar la niebla de la incertidumbre sobre los balances bancarios. "El resultado de estas evaluaciones de capital será ayudar a reemplazar la incertidumbre con transparencia. Proveerá mayor claridad sobre los recursos que tienen los grandes bancos para absorber pérdidas futuras".

Pese a las críticas de algunos economistas a la falta de fiabilidad de las pruebas efectuadas, como es el caso

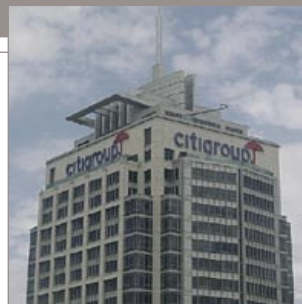
El objetivo de la evaluación es estimar las potenciales pérdidas si la crisis se agrava

del premio Nobel de Economía, **Paul Krugman**, quien da por hecho que el Tesoro no dispone de personal para realizar las pruebas que dice haber efectuado a la banca, el Tesoro insiste en que cientos de supervisores han participado en la exhaustiva evaluación que se prolongó durante dos meses y medio.

El secretario del Tesoro anticipó que los bancos tendrán a su alcance una gama de opciones para recaudar capital en el plazo de seis meses. Las entidades que sean incapaces de conseguir los fondos

zado con posterioridad por la administración.

Según los datos divulgados el pasado 7 de mayo, Bank of America necesita casi la mitad de esas ayudas, 33.900 millones de dólares. Wells Fargo 13.700 millones, Citigroup 5.500 millones y la firma de servicios financieros de General Motors, GMAC 11.500 millones de dólares. En cuanto



Citigroup requiere 5.500 millones.

a Morgan Stanley, necesitará 1.800 millones de dólares para reforzar su posición de capital.

Además, cinco de los mayores bancos regionales, Regions Financial, SunTrust Banks, KeyCorp, Fifth Third Bancorp y PNC Financial Services, necesitan 8.200 millones de dólares de capital adicional para sobrevivir a un potencial agravamiento de la recesión que vive Estados Unidos.

Esta situación, según el FMI, supondrá que este año

el PIB caiga el 3%, tras haberse hundido hasta el 6,1% en el primer trimestre del ejercicio. En el lado opuesto de la balanza se encuentra Goldman Sachs, JP Morgan Chase, Bank of New York Mellon, MetLife, American Express, State Street, BB&T, US Bancorp y Capital One Financial, que no necesitan fondos adicionales.

necesarios podrán solicitar ayuda del "Programa de asistencia de capital" del Departamento del Tesoro. Los bancos continuarán con su proceso de reestructuración como parte de ese plan y se desharán de los activos que no son claves para sus operaciones y así obtener capital.

Bank of America

Horas después de publicarse la prueba de resistencia, la generalidad de los bancos afectados aseguraron tener medios para reunir el capital necesario. Sobre todo era importante saber qué decía el banco que más recursos necesita, más de la mitad del global, el Bank of America. Su consejero delegado, **Ken Lewis**, aseguraba al día siguiente que su banco tiene medios para reunir los 33.900 millones de dólares que el Gobierno estadounidense considera que debe añadir a su balance para estar bien preparado si la economía del país empeora aún más.

Tras quejarse porque pensaba que el examen había sido bastante agresivo, admitió en una entrevista concedida a la cadena de televisión *CNBC*, que la cuestión no era si es justo o no y confirmó tanto que iban a cumplir con las exigencias impuestas por la administración como que tenían claro el camino para hacerlo. El programa estudiado es un sistema mixto.

Lewis detalló que por una parte Bank of America puede conseguir cerca de 10.000 millones de dólares a través de la venta de activos, entre los que citó como posibles desin-



El secretario del Tesoro, Timothy Geithner, quiere más claridad.

versiones First Republican Bank y Columbia Management. Prevé conseguir otros 10.000 millones de dólares a través de ampliaciones de capital o por cambio de acciones preferentes. Así venderán nuevas acciones o bien a través de ampliaciones de capital o bien sacando a cotizar títulos que ahora están en manos de accionistas con derechos preferentes.

El resto se podría lograr con los resultados obtenidos a través del negocio habitual del banco, sin descartar otras posibles iniciativas todavía por especificar. Pero da por hecho que ya se ha cambiado el signo de tendencia del marcado de sus acciones. La subida del precio de las acciones de Bank of America, que en la primera semana de mayo se habían incrementado más de un 60% para acercarse a los 14 dólares por título, se debe a que el examen realizado por el Gobierno sobre los bancos

estadounidenses ha generado claridad y certidumbre entre los inversores. **Lewis** incluso se ha atrevido a pronosticar el cambio que se va a producir en la banca norteamericana, en el que disminuirá el apalancamiento. Con proba-

Bank of America cree que puede conseguir unos 10.000 millones de dólares de la venta de activos

bilidad algo similar ocurrirá en España. Y no sólo en el sistema financiero español. Las empresas y familias también tendrán que pensar en rebajar su apalancamiento.

En su opinión, el panorama del sector bancario estadounidense después de la cri-

sis financiera generada por el estallido de la burbuja de las hipotecas basura va a ser mucho más sencillo. "Será un mundo más conservador y con mucho menos endeudamiento. Esto se aplicará tanto a empresas, como a bancos y consumidores". Para **Lewis** lo peor de la crisis financiera ya ha pasado y los bancos ya han empezado a prestar dinero otra vez. "Estamos bastante cerca del fondo y luego empezaremos a ver crecimientos", señaló.

Rechaza las propuestas de reducir tamaño de la entidad. Ante las críticas de los accionistas por haber comprado Merrill Lynch y las peticiones de que el banco reduzca su tamaño, el máximo ejecutivo de Bank of America califica de absurdas las propuestas de desintegración. No es el único banco que ha sufrido esta presión. El primer accionista de Citigroup, el príncipe saudí, **Alwaleed Bin Talal Bin Abdulaziz Al Saud**, ha reiterado la necesidad de desmembrar el complejo entramado de la entidad. En cambio **Lewis** cree en la importancia de ser grande y por tanto en la diversificación de las fuentes de ingresos, en la capacidad de crear economías de escala para reducir costes y en la habilidad de ofrecer un amplio abanico de productos y soluciones para nuestros clientes. Aunque admite que han atravesado un momento difícil por la economía, pero asegura que demostrarán, y "otros lo harán también, que ésta puede ser una manera muy exitosa de llevar una compañía".

Efecto en España

La confianza transmitida por los máximos ejecutivos de las entidades financieras de Estados Unidos está teniendo efecto también en España donde las autoridades quieren conocer a través del 'Informe de Autoevaluación de Capital'

de bancos y cajas dónde se encuentra el sector. El Gobierno no da crédito al duro estudio preparado por el Partido Popular según el cual las entidades españolas necesitarían 100.000 millones de euros de aumento de capital para superar la peor de las crisis.

Pedro Solbes, el ya ex ministro redujo esas necesidades de capital para bancos y, en especial para cajas de ahorros, a 40.000 millones de euros. En el sector las opiniones varían. Los bancos consideran que sólo hay alguna rama dañada mientras

en las cajas piden inyecciones masivas. Tras realizarse las pruebas de resistencia, será la vicepresidenta segunda del Gobierno, **Elena Salgado**, quien dictamine lo que hay que hacer. No está claro que pueda hacerse antes del verano.